
EL MANUAL DE LA ESPOSA VICTORIOSA

Mayo, 2008

Ven y deléitate asimismo en El Señor, y Él te concederá las
peticiones de tu corazón.
Salmos 34:7

Impartido por:



Amistad Cristiana
CUAUTITLAN

Ministerio de Discipulado y Sanidad Interior

Nombre:

Fecha:

Capítulo 1

La mujer valiente

¿Alguna vez te has preguntado porqué tu esposo no satisface tus necesidades emocionales?, o, ¿porqué si estás casada te sigues sintiendo sola?, ¿porqué no te sientes tan feliz como pensaste que serías?. Si este es tu caso, este manual es para ti.

Si eres una mujer que desea ayudar a otras mujeres a superar dificultades como esposa, este manual es para ti.

Si eres una mujer que está por casarse y desea iniciar su vida matrimonial con el pie derecho, este manual también es para ti.

Si eres una mujer con un esposo que busca de Dios y procura tu bienestar, también este manual es para ti.

Si eres un esposo en busca de ayudar a tu esposa a ser mejor, este manual es para ti.

Este manual está hecho aún para aquellas personas que no solo desean una mejor relación con su pareja sino también con Cristo.

Asimismo, cabe aclarar, que este manual está hecho para producir retos en tu vida, para sacudirte, para molerte (tal vez más de lo que ya estás) y volverte a levantar. Para romper con tus esquemas, paradigmas y demás pensamientos que han hecho que las mujeres dependan de todo menos de La Roca.

Es bien sabido que para muchas mujeres casadas, la prueba más dura de su vida, el fuego más ardiente por el que están pasado, la montaña más difícil de escalar, el motivo por el que más lloran, es no tener el matrimonio que soñaron.

Es increíble el número de mujeres que se sienten insatisfechas con su relación, que se sienten solas, frustradas o que simplemente están resentidas porque su esposo no es quienes ellas esperaban. Argumentan que su esposo cambió, que ya no es romántico, que no les hace caso, que es infiel, flojo, que no se ocupa de su casa ni de sus hijos, que no busca de Dios, que no satisface sus necesidades, que es insensible, etc., etc.

En este curso aprenderás que todos estos argumentos y los que faltan por mencionar no son suficientes frente a Dios para frustrarse ni para alejarse de Dios o para divorciarse.

Debes saber, que aún el esposo más distante, indiferente, grosero, etc. puede transformarse en un hombre de Dios si ponemos en práctica las 10 herramientas que se describen en este manual.

Dice la Biblia en Mateo 11:12 que “el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” Estamos hablando de que si quieres realmente arrebatarse las promesas de Dios para tu hogar, debes ser violenta, valiente, luchadora, fuerte y sin miedo al fracaso. Dispuesta a correr riesgos, hasta derramar la última gota de cansancio por tu matrimonio; porque aunque no lo creas, la mujer es el eje del hogar, la columna sobre la cual se apoya la familia y si la esposa logra ser la mujer virtuosa que Dios mismo diseñó, tarde que temprano todo lo demás empezará a funcionar como “relojito”. Pero será necesario que la esposa que desee tener el matrimonio que siempre soñó, tome su cruz y busque a Dios por sobre todas las cosas.

Capítulo 2

Los paradigmas más comunes

Si tú eres de las esposas que han llegado a la conclusión de que su esposo nunca va a cambiar, permíteme decirte que tienes razón. ¡Sí! ¡Así es! Mientras tú no cambies, él tampoco lo hará. Uno de los errores más graves y más comunes de las esposas es el de esperar que su esposo cambie. A continuación se describen algunos de los paradigmas que debemos cambiar para empezar a ver la luz de Cristo en nuestro matrimonio.

Paradigma 1: Mi esposo nunca va cambiar

Lo primero que hay que saber, es que **todos necesitamos cambiar**. Seguramente tu esposo tiene actitudes incorrectas y fuera del orden de Dios, pero si de verdad deseas que tu esposo cambie, debes empezar por cambiar tú. Así es, la primera que debe corregir cosas eres tú, esposa. Cada vez que te sientas decepcionada de tu esposo por algo, debes ir en oración y preguntarle al Señor: “Padre, ¿qué necesitas que yo te entregue?, ¿qué debo cambiar yo primero?”. El hecho de pensar que es mi cónyuge el que necesita un cambio, es una actitud completamente ego centrista y orgullosa. El intentar cambiar a tu esposo solo traerá frustración a los dos. Créeme, eres tú quien debe menguar primero y dejar que Cristo crezca; eres tú quien debe dejar de poner la atención en tu cónyuge, en tus hijos, en tus pastores y empezar a enfocar tu mirada en Cristo.

Paradigma 2: Mi esposo nunca va ser el varón de Dios que necesito

Si quieres ver a tu esposo convertido en un verdadero varón de Dios, deberás empezar por pasar tiempo tu misma con Dios; y esto no lo conseguirás yendo a la iglesia, orando esporádicamente en el auto, escuchando alabanzas mientras friegas los trastes, orando por los alimentos, u orando con tus hijos. La forma realmente efectiva en la que conseguirás tener una relación estrecha con Cristo es pasando tiempo con Él, de rodillas, en tu cuarto, en la mañana a puerta cerrada y sin testigos. Es solamente bajo estas características como se consigue mover el corazón de Dios. Tu relación con Cristo debe ser **la prioridad número uno** en tu vida. Si no pasas tiempo con Dios en oración y leyendo su palabra, no puedes exigirle a tu esposo sea un hombre que busque la dirección del Señor en su vida. Puede ser que te tome varios años ver a tu esposo transformado en un hombre de Dios, pero en el camino te encontrarás que tú misma eres una mujer llena de Dios y eso sí que es importante.

Paradigma 3: Mi esposo nunca será capaz de satisfacer mis necesidades

Ni tiene porqué hacerlo, pues para tu sorpresa, tu esposo no es el responsable de tu felicidad, es Cristo el único que es capaz de hacerlo. Por naturaleza, las mujeres tenemos una enorme necesidad de amar y de ser amadas, y somos blanco fácil de Satanás para caer en depresión, soledad y desesperación. Así somos y hemos de aceptarnos; de tal suerte que en la medida en la que comprendamos nuestra naturaleza tan necesitada de afecto seremos capaces de “curar esta enfermedad”. Tú, mujer, debes modificar tu enfoque en cuanto a tus necesidades afectivas. Dice la Biblia que el Espíritu Santo es nuestro consolador, nunca dice que es nuestro esposo quien es el responsable de sanar nuestras heridas, consolar nuestro dolor, ni de sacarnos del pozo de desesperación. Ésta, es una realidad difícil de aceptar, pues toda la vida hemos creído que nuestro esposo nos va a hacer muy felices.

Ésta es la regla para la verdadera felicidad: cada vez que me sienta triste, sola, decepcionada, vacía, en ese mismo momento debo orar: “Señor, lléname tú. Cambia mi lamento en danza. Satisface tú mi necesidad de ser amada y comprendida”. Esto debes hacerlo 2, 3 ó 1000 veces al día. Lo que importa es que las mujeres aprendamos a depender de Dios.

Paradigma 4: Hubiera sido más feliz si me hubiera casado con otra persona o si estuviera sola

Esto es totalmente falso, porque tu infelicidad la llevas por dentro. Ahora que hemos visto que tu esposo no es el responsable de que tú seas feliz, es necesario analizar cuáles fueron tus motivos para casarte, porqué eres infeliz y llevar esa ansiedad a los pies de Cristo.

Tal vez tu infancia fue muy difícil y solitaria, o tal vez fuiste abusada por tus padres, tal vez llevas en el alma dolores indecibles, pero si realmente deseas dejar de sufrir, empieza por dejar tu pasado, por pedir perdón, por perdonar. Dice la Biblia en Juan 10:10 que “Él vino para darnos vida y para que la tengamos en abundancia”. Esa vida solo será posible alcanzarla si logras entregarle todo a Jesús: toda tu amargura, tu tristeza, tus recuerdos, todo. Te puedo asegurar que cualquier persona que ha entregado su vida a Jesús y que sigue viviendo por mucho tiempo sin vencer sus propias tristezas, amarguras, dolores es por dos razones principalmente: (i) no pasa el suficiente tiempo con Dios en oración personal y (ii) porque sigue pensando que es la víctima de los demás. **Cristo se hizo víctima por nosotras para que Juan 10:10 se hiciera realidad en nuestras vidas.**

¿Cómo saber si tengo la relación con Cristo que debo tener?. Cuando yo sea completamente feliz y dichosa, independientemente de lo que mi esposo haga o deje de hacer; en la medida en la que yo sienta que todo lo que mi esposo me da es adicional a la plenitud que sólo el Espíritu Santo me da.

Paradigma 5: Mi esposo o su familia, voluntaria o involuntariamente, siempre encontrarán la forma de hacerme daño

Las personas a nuestro alrededor nos harán el daño que nosotras mismas les permitamos. Si yo estoy plantada sobre las promesas de Cristo y las creo no habrá nada ni nadie que pueda hacerme frente.

Las mujeres, por muchas razones, hemos sido denigradas de diversas formas por nuestros padres, la sociedad, etc. pero si realmente aprendemos a vivir como “Hijas del Rey”, seremos capaces de ir por la vida con la frente en alto sabiendo que fui comprada a precio de sangre y que el mismísimo Ángel del Señor acampa a mi alrededor y me defiende. Tú eres más que vencedora por medio de aquél que te amó.

En los siguientes capítulos analizaremos algunas de las herramientas que Dios ha puesto a nuestro alcance para lograr ser esposas victoriosas.

Los cambios correctos de mentalidad, producirán en ti las actitudes correctas y, con el paso del tiempo, frutos de justicia.

Capítulo 3

Herramienta 1 La oración

Versículos de respaldo

1 Sam 17:47

Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla...

2 Cor. 10:4

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas

Zacarías 4:6

No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Testimonio no. 1

“Por casi seis años estuve peleando una batalla que no era mía y con las armas incorrectas. Ante un esposo que yo sentía ausente en casi todas mis carencias me vi en la imperante necesidad de confrontarlo con “su pecado”.

Lo intenté todo: la confrontación verbal estando solos, frente a los pastores, con películas, con folletos, de forma clara y tranquila, gritando, con groserías e insultos, con amenazas de todo tipo... solo me faltó recurrir a la brujería.

Yo tenía un sueño, un prototipo de matrimonio en la mente y estaba dispuesta a hacer cualquier cosa para lograrlo junto a la persona que yo creía era el amor de mi vida.

Un buen día tomé una de las mejores decisiones que he hecho en mi vida: decidí seguir a Cristo y entregarle mi necesidad de afecto, de amor, de atención. **Dejé la espada con la que había estado al frente de la batalla y se la entregué a Cristo.** Me propuse a mi misma no volver a reclamarle absolutamente nada... solo orar y orar y llorar en silencio.

Poco a poco entendí que solamente Dios podía hacer un milagro en esta casa que no estaba fundada sobre la Roca. Esta vez no regresaría mi antigua yo a hacer reclamaciones. Empecé a orar y a depender del Señor, a llorar todas las noches delante de él. Le expuse mi caso, le expresé mi sentir, lloré y lloré y lloré todos los días hasta que finalmente una madrugada el Señor me habló y me mostró que la batalla era de Él y que si guardaba mi paz, Él haría lo demás.”

Utilización de la herramienta

Si una esposa logra persuadir a su esposo de lo que quiere y necesita, ella habrá ganado a su esposo para ella, pero si logra ganarlo a través de la oración y el ejemplo, **habrá ganado a su esposo para Cristo** (1ª Ped 3:1-3). No importa si toma un mes o 7 años orar por su esposo para que el Espíritu Santo haga su obra, al final verás básicamente dos victorias: una mujer sabia y dependiente del Señor y un hombre con la mente de Cristo y un corazón conforme al de Dios.

Entonces:

¿Cuál es el arma con la que debemos pelear?: la oración

¿Cuál debe ser la verdadera expectativa?: un hombre que me ame como Cristo amó a su iglesia y que se entregue a mí como Cristo se entregó en la cruz.

La comunicación en la pareja...

Es indispensable recordar que la comunicación también es un arma muy útil y muy importante en la construcción de un matrimonio exitoso y que toda mujer está en la obligación de expresarle a su esposo sus necesidades o si él ha cometido alguna injusticia. A continuación una tabla sugerida para que las mujeres sepan cómo y cuándo es conveniente hablar, no hablar o postergar la conversación.

Si cualquiera de los siguientes casos se presenta, es mejor no hablar	Todas las siguientes condicionantes se deben cumplir, para estar en posición de hablar con tu esposo
No se ha orado ante Dios previamente	Se ha presentado la situación ante Dios previamente (estudiar el caso de la Reina Ester)
El comentario tiene tintes de coraje, ira, rencor, odio, etc	Estás un momento de paz y serás capaz de comunicarte con amor y sabiduría
El comentario no va a ser de bendición	El comentario será de bendición
No estás segura de tener la razón o no existen evidencias concluyentes acerca de lo que vas a confrontar	Estás convencida que tu causa es justa y deseas que tu esposo sepa cómo te sientes
El momento no es el apropiado	Tu esposo está en un momento receptivo y no está muy cansado
El esposo está muy enojado o muy cansado	Tu causa tiene un respaldo bíblico
Has insistido muchas veces sobre la misma situación y tu esposo no tiene intenciones de modificar su comportamiento	
No están solos y hay personas cerca que no deben escuchar la discusión	
Tu comentario no tiene sustento bíblico	
No eres capaz de dar lo mismo que reclamas	
La conversación se ha tornado muy larga (sería mejor continuar hablando en otra ocasión)	

-
-
-

Las mujeres debemos, a través del lenguaje del amor, aprender a expresar nuestras necesidades sin caer en reclamos ni conversaciones cíclicas. Antes de expresar enojo y rabia, debemos doblar las rodillas (literalmente) y entregar esas emociones a los pies de la cruz de Cristo, luego entonces, podremos hablar con sabiduría con nuestros esposos. Hasta allí termina tu labor y el resto le toca al Señor. No esperes que por hacer las cosas bien tu esposo cambie, espera a que Dios haga su obra en su tiempo.

Dios te ama y quiere lo mejor para ti. Él nunca te dejará sola y siempre respaldará tu oración; solo que no lo hará en tu tiempo.

Conclusión

Una de las mayores enseñanzas que podemos encontrar en la Biblia está en 2ª Cor 10:4 “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”. La esposa nunca debe intentar ganar a su esposo con argumentos ni con enojos ni con ninguna otra arma...es sólo a través de las armas de Dios que un esposo puede cambiar y entregarse por completo a Dios y a su esposa. **Debes convertirte en una verdadera guerrera de oración para que sea Dios mismo quien mueva el corazón de tu esposo.**

Capítulo 4

Herramienta 2 El gozo de Dios

Versículos de respaldo

Habacuc 3: 17-19

Aunque la higuera no florezca,
Ni en las vides haya frutos,
Aunque falte el producto del olivo,
Y los labrados no den mantenimiento,
Y las ovejas sean quitadas de la majada,
Y no haya vacas en los corrales;

Con todo, yo me alegraré en Jehová,
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.

Jehová el Señor es mi fortaleza,
El cual hace mis pies como de ciervas,
Y en mis alturas me hace andar.

Salmos 34:7

Ven y deléitate en el Señor y Él te concederá las peticiones de tu corazón.

Salmos 16:11b

En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

Isaías 51:11

Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y **gozo** perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán **gozo** y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Testimonio no. 2

“Cuando yo conocí a mi esposo me encontré frente al hombre más increíble que jamás había conocido...era sencillamente perfecto. Lo amé desde que lo vi porque era cumplía todas mis expectativas y me amaba exactamente como yo era y sin juzgarme.

Pensé que al casarme con él yo sería inmensamente feliz. Con el tiempo vi que tristemente mi sueño cada vez se hacía más imposible.

Un día Dios habló a mi corazón y me dijo que Él era mi porción en la tierra de los vivientes, que Él era mi gozo, que Él era mi sustentador. Comprendí que la felicidad no me la van a dar los acontecimientos de mi vida tales como: graduarme, casarme, tener hijos, etc. Ese gozo es pasajero, pero el gozo de morar en la presencia de Dios es un gozo que está por sobre cualquier problema y que no depende de las circunstancias.”

Utilización de la herramienta

Gracias a Disney, a Televisa, a TV Azteca y a Hollywood hemos crecido pensando que la infelicidad termina con el matrimonio y que seremos “felices para siempre” toda vez que encontremos a la persona ideal.

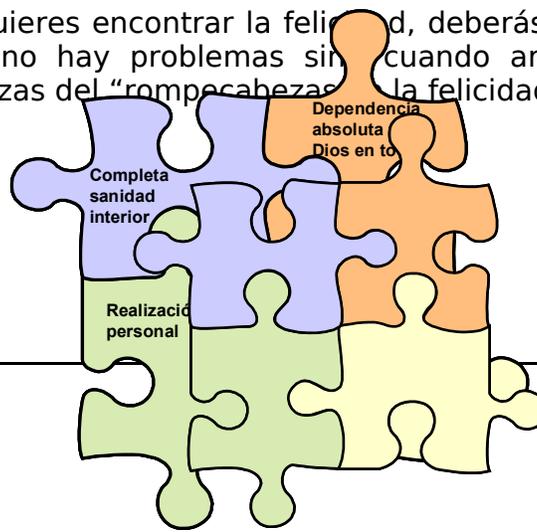
Analicemos un poco más el pasaje de Habacuc. Vuélvelo a leer, ¿qué ves? No solamente se observa a un hombre que confía en el Señor a pesar de la escasez, sino a una persona que ha decidido separar las circunstancias de su relación con Cristo. Un hombre al que le da exactamente igual lo que pase a su alrededor es porque ha comprendido que sus riquezas, que su felicidad, que su plenitud están en Cristo.

También es importante revisar el versículo 18 “con todo, yo me alegraré en Jehová”. El profeta también entendía que las circunstancias difíciles producen frustración, desánimo, etc. y por eso escribe “con todo”, es decir, con todo aquello que implica que mi alrededor no me sea favorable e incluso intente destrozarme, aún así en mi necesidad, yo seré feliz porque así lo he decidido.

El saber que has sido redimida por Cristo a precio de sangre, conocer que Dios mismo dejó su trono para venir a mostrarte cuánto te ama, sentir su presencia en tu corazón y tener la certeza de que un día le verás cara a cara debe traer un gozo que está por sobre cualquier tristeza.

Dice la Biblia en 1 Tesalonicenses 5:16 que Dios me “ordena” estar gozosa y nunca condiciona el gozo a un trato particular de tu cónyuge hacia ti.

Si de veras quieres encontrar la felicidad, deberás saber que ésta no se vive cuando no hay problemas sino cuando armamos al menos las siguientes piezas del “rompecabezas de la felicidad”:



Completa sanidad interior: Amada señora, ¿sabías que el más mínimo dolor en el alma, el más insignificante recuerdo doloroso, puede conducir a la amargura y con esto dejar de alcanzar la gracia de Dios? (Heb 12:15 “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”)

Este manual no reparará en el tema de cómo se alcanza la verdadera sanidad interior, pero sí te exhorta a que perdones, a que en oración pidas una liberación completa de tu pasado, a que busques ayuda y que con mucha diligencia logres ser una persona completamente nueva, libre de toda atadura, de todo rencor y de toda carga que o no te deja avanzar o no te permite avanzar tan rápido como deberías.

Un termómetro bueno para medir si el nivel de sanidad de tu corazón y de tu alma, es analizar esa sensación al levantarte cada mañana. El cristiano victorioso, al abrir los ojos en la mañana lo primero que siente son unas intensas ganas de vivir, de sonreír, de buscar la presencia de Dios, de amar y ser amado. Las personas que no han sido sanadas, sienten una pesadez, ya sea ligera o muy fuerte. En casos graves, no tienen ganas de vivir, desearían morir y no tener que seguir adelante con su vida. En casos menos graves, sencillamente solo se levantan y hacen sus “quehaceres cotidianos” pero sienten esa fuente de agua viva que brota desde lo más profundo de su ser.

El cristiano que alcanza las promesas de Dios es aquél que, para empezar, no lleva sus dolores en el corazón sino que se los ha entregado a aquél que es poderoso para sanarlo.

Dependencia absoluta de Dios en todo: si no tomamos a Dios en cuenta en nuestra vida, no solo estaremos trabajando en vano sino que en poco tiempo estaremos viviendo en una simple religión y estaremos fabricando nuestra propia infelicidad. Para un mejor detalle, ver la herramienta número 5 de este manual.

Realización personal: las esposas debemos procurar tener proyectos personales. No es bueno que toda nuestra vida gire alrededor del esposo, porque entonces con el tiempo, él se volverá el motor de tus acciones y eso solo conducirá a la depresión. A continuación doy ejemplos de proyectos personales en los que puedes estar involucrada y

que te ayudarán a sentirte realizada como persona e individuo miembros de una sociedad:

- Servir en la iglesia en algún ministerio (niños, damas, evangelismo, etc.)
- Trabajar de medio tiempo de forma secular (no recomiendo el tiempo completo)
- Hacer deporte (pueden ser tú y tus hijos)
- Tomar cursos (de música, de canto, cursos bíblicos, etc)
- Involucrarse en programas de apoyo a la comunidad, etc

Existen muchas formas de buscar la realización personal sin descuidar tu ministerio principal: tu hogar. De esta forma encontrarás que tu vida tiene mucho valor especialmente cuando ayudas a otras personas en necesidad y te aliviará saber que hay muchísimas gentes que sufren mucho más que tú y que te necesitan.

Buena salud física y mental: en la medida de nuestras posibilidades, debemos cuidar el templo del Espíritu de Dios, nuestro cuerpo. Las mujeres, con este corazón altruista con el que fuimos dotadas por nuestro Señor, olvidamos muchas veces que son nuestros cuerpos y mentes las herramientas más importantes para llevar a cabo las miles de labores que realizamos cada día. Es importante, amada señora, que busques tu bienestar físico a través de regulares atenciones médicas, ejercicio, buena alimentación, recreación, buena lectura, viajes, etc. Tú eres el motor de tu hogar y si tú te enfermas o estás deprimida, toda tu familia sufrirá contigo. Debes destinar una parte razonable de tus ingresos en procurar tu propio bienestar físico y mental, de otra forma, será mucho más caro el procurar tu salud cuando ya estés enferma.

Conclusión

Ésta herramienta busca básicamente que dejes de ver los problemas y voltees a ver al Creador del Universo que te ama con amor eterno y que es capaz de cambiar todo tu lamento en danza.

Como reflexión: ¿qué va a pasar si mi esposo nunca cambia?

Capítulo 5

Herramienta 3 La paz de Jesucristo

Versículos de respaldo

Filipenses 4:6-7

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, **que sobrepasa todo entendimiento**, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Salmo 27:3

Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado.

Testimonio no. 3

“Cada vez que recuerdo que mi esposo no hiciera las cosas como a mi me gustaban sentía una rabia interior indescriptible que era capaz de robar mi paz no solo por horas sino por días, semanas, meses, años...”

Ésta falta de paz me llevó a una depresión que me condujo a una seria lejanía de Dios y de su Palabra. Estaba muy enojada con el Señor porque las cosas no sucedían de la manera que yo esperaba... así que un buen día toqué fondo y yo misma me vi sumida en las consecuencias de mi desobediencia. Empecé a despilfarrar la herencia de mi Padre hasta que quedé como el hijo pródigo: deseando comer la comida de los cerdos.

La restauración fue muy dolorosa y ahora he aprendido que mi paz viene de Cristo y no debo cedérsela a Satanás.”

Utilización de la herramienta

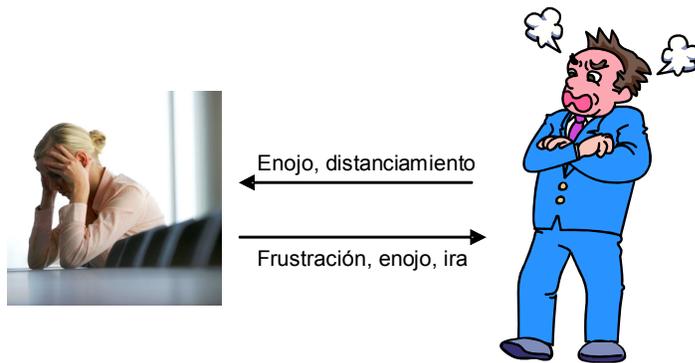
La Biblia dice que la paz que otorga Jesucristo es una paz que sobrepasa todo entendimiento, es decir, que aunque tu veas destrucción, soledad, a un esposo alcohólico, drogadicto, insensible, etc. nunca debes estar dispuesta a ceder tu paz, porque la paz que Dios te otorga está por sobre cualquiera de estas cosas, o sea que no “entiende” lo que pasa alrededor. El diablo quiere ver los hogares destruidos y a las esposas frustradas y pasando esa frustración a los hijos. Pero si guardas tu paz, Cristo peleará tu batalla.

No se trata de ser personas insensibles y que no les duela que su esposo esté alejado de Dios, sino de mujeres que reconocen su fragilidad pero que se la entregan a Jesucristo. Las mujeres victoriosas están

convencidas de que ser felices no consiste en no tener problemas sino en gozarse en medio de las pruebas.

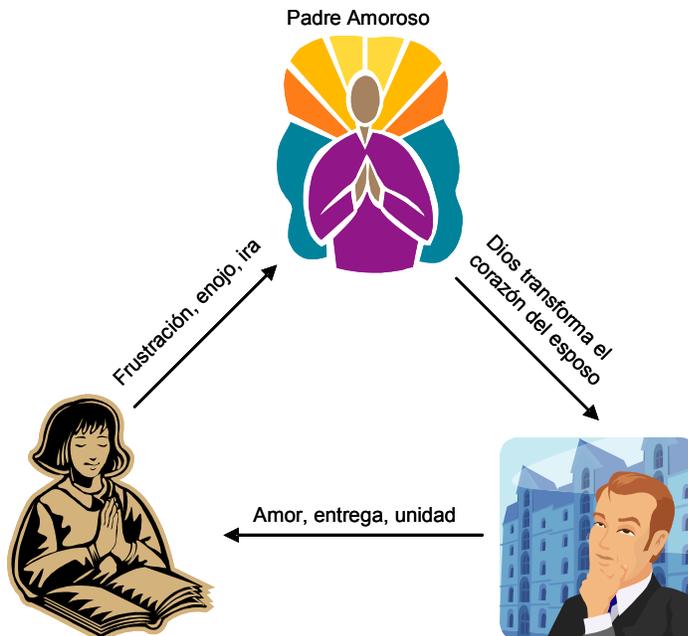
A continuación se presenta un dibujo de cuáles son nuestras opciones cuando tenemos una situación que roba nuestra paz, y se refiere básicamente a pasar de una relación lineal a una triangular.

Relación Lineal: La esposa intenta expresar sus necesidades a su esposo y descarga su ira y su frustración en él. Lo que obtiene la esposa a cambio es un esposo enojado y un mayor distanciamiento entre la pareja.



Relación Lineal

Relación triangular: La esposa le entrega, de forma diaria y sin descanso, su enojo, su ira, y todas sus necesidades a Cristo. En su tiempo, Dios empieza a hablar al corazón del esposo y se inicia una transformación en su vida que le permitirá amarla como Cristo la amó y Dios mismo lo capacitará para ser el varón que ella necesita.



Relación Triangular

Mayo, 2008

Cuando tus circunstancias te sean difíciles, es importante no caer en el autoengaño y pensar que no te vas a sentir frustrada cuando tú haces todo lo que puedes por agradar a tu esposo y él sigue sin cambiar. Las mujeres pasamos mucho tiempo e invertimos mucho esfuerzo en hacer cosas que agraden a nuestro esposo y en el fondo esperamos que él lo reconozca y que, eventualmente, cambie. Cuando esto último no sucede, invariablemente se produce una sensación de ira y frustración y una tristeza en el corazón de la mujer. La clave para ser feliz es entregarle esa frustración a Jesús todos los días a cada momento en oración y llenarte del Espíritu Santo. Este sencillo pero difícil cambio en tu forma de actuar traerá frutos en la vida de tu esposo.

Conclusión

La diferencia entre una persona de éxito y una persona fracasada, radica básicamente en esto: la persona fracasada abraza y “apapacha” su dolor y la persona de éxito se lo entrega a Cristo porque vive y cree Isa 53:3-5 “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.”

Como ves, Cristo mismo sufrió nuestros dolores y los llevó a la cruz... no suframos dos veces por lo mismo...

Capítulo 6

Herramienta 4 El refugio es Cristo (no los hijos)

Versículos de respaldo

Génesis 2:18

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que **el hombre esté solo**; le haré ayuda idónea para él.

Utilización de la herramienta

Una vez un pastor preguntó en una reunión de damas: ¿Quién es más importante, el esposo o los hijos? y todas a una voz contestaron: “los hijos”.

La mayoría de las mujeres están convencidas de que la prioridad en su vida son aquéllos angelitos que se gestaron en su vientre y que ahora les demandan el 200% de la atención.

El propósito principal de Dios para el matrimonio no es la procreación, sino que éste simboliza la unión espiritual entre Cristo y su iglesia.

Uno de los mejores refugios para una esposa triste es abocarse a los hijos. Éstos traerán suficiente distracción del dolor por muchos años y serán capaces de absorber todas las energías de la mujer... hasta que ellos se casan. Después vienen los nietos y siempre habrá una forma de huir a una realidad latente: la esposa se siente sola.

Dios hizo el matrimonio porque no es bueno que el hombre esté solo. Las personas no debemos estar solas en la vida, necesitamos un(a) compañero(a) que nos sustente y nos ame y que sea capaz de poner la necesidad del cónyuge antes que la suya propia.

Si la esposa piensa que volcando toda su energía en sus hijos, éstos serán felices, está en un error grave. Los hijos siempre sufrirán al ver a sus padres distanciados y esto los puede afectar muchísimo más que casi cualquier otra cosa. Si el papá está ausente, las probabilidades de criar unos hijos con una baja autoestima e inseguros son altísimas, por eso debes luchar por un matrimonio sólido que pueda cumplir la voluntad de Dios.

Una mujer que no ha entregado su necesidad al Señor y que se siente sola, transmitirá a sus hijos su frustración, y con el tiempo, éstos se volverán una especie de “cobertura emocional” para sus heridas y absorberán todo el dolor que la madre trae en su corazón y la falta de una mente libre de toda atadura.

Los problemas emocionales, espirituales, mentales y a veces algunos físicos de los hijos, siempre serán el reflejo de los traumas, tristezas, rechazos, ansiedades, depresiones, etc. de los padres.

Tal parece que la frase “primero son mis hijos” es la frase más altruista y aplaudida por la sociedad y las mujeres normalmente hacen todo lo posible por acatar esta exigencia. Esto es, en parte, un engaño de Satanás para destruir hogares. Lo primero en tu vida debe ser Cristo y, en seguida, tu matrimonio. Lucha con todas tus fuerzas por un matrimonio Cristocéntrico, sano y lleno de amor. Esto generará un hogar lleno de paz y les dará a los padres mucho mejores armas para criar juntos a sus hijos por sendas de justicia, para llenarlos de amor, de una correcta identidad y una buena autoestima.

Si unos padres desean darles el mejor regalo a sus hijos, deben darles unos padres que se amen y se respeten y cuya prioridad sea Dios, y esto sólo se logra entregando tu vida completamente a Jesucristo, rindiendo tu voluntad a Dios, buscando su dirección en todo tiempo, **amando al Señor siempre y por sobre todas las cosas.**

Conclusión

Dice la Biblia en el Salmo 127 que “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican”. Si tu hogar no está fundado sobre la Roca, busca al Señor, entrégale tu hogar, clama por su presencia y antes que cualquier otro proyecto o cosa, pídele que restaure tu matrimonio.

Es muy importante que tú, esposa, busques la restauración entre tú y tu esposo. Si ustedes están unidos podrán criar hijos felices y obedientes y, sobretodo, sanos física, mental y espiritualmente.

Capítulo 7

Herramienta 5 La dependencia de Dios

Versículos de respaldo

Juan 15:5

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Testimonio no.4

“La lección más grande que he aprendido a lo largo de mi vida es que separada de Jesús no podré lograr nada. Si yo no tengo comunión diaria con mi Señor, si no me doy el tiempo para conocerlo y predicarlo, si no dependo de Dios en todas las cosas seré un completo fracaso y todos mis intentos por hacer lo bueno no darán fruto alguno.

La dependencia de Dios en todas las cosas es lo que traerá victoria a mi vida. No puede ser de otra forma, así lo dice la Biblia.

Muchas veces traté de hacer cambios en mi vida, en mi matrimonio, en mi casa y nunca obtuve resultados... solo era peor cada vez. Esto me produjo depresión y distanciamiento de casi todo lo que yo amaba. Hoy entiendo que es **de rodillas** y en la alabanza y en la sujeción a su Palabra como se encuentra el poder y la fuerza para vencer cualquier cosa.”

Utilización de la herramienta

Separada de Dios no hay nada. En la dependencia de Dios está todo.

Si la esposa desea que su batalla la pelee Dios, si la esposa desea entregar su soledad al Señor, debe hacerlo en oración constante y diaria. De otra forma, el fracaso está asegurado y a unos pasos. Es Dios quien producirá el cambio en tu esposo y no tú.

No pases un día sin orar, no pases un día sin buscar la presencia de Dios, sin leer su Palabra, sin escuchar sus alabanzas, sin pedirle su sabiduría. Nunca emprendas algo si no tienes el respaldo de Dios.

Conclusión

El tiempo que ocupes alimentando tu vida espiritual, traerá frutos para vida eterna no solo para ti, sino para tu familia. Si tu pretexto es que no

tienes tiempo, entonces tampoco Dios hará los milagros que sueñas para ti y para tu esposo.

Capítulo 8

Herramienta 6 La Palabra de Dios

Testimonio no. 5

“Una persona una vez me dijo: “en los momentos más difíciles de mi vida y que he salido victoriosa, ha sido porque a cada pensamiento de tristeza o a cada sentimiento de frustración y soledad lo combatí con versículos de la Biblia”.

Utilización de la herramienta

Si una mujer está peleando una batalla espiritual y no tiene constantemente la Palabra de Dios en su mente, seguramente pronto su batalla estará perdida. La Biblia siempre, siempre y siempre traerá sabiduría a tu vida, será un bálsamo en tiempos difíciles, será tu fuerza, tu motivo para seguir adelante, el motor de tus decisiones.

La Palabra de Dios y sus alabanzas deben estar constantemente en nuestra mente, corazón y boca para que al momento de sentir depresión sea sumamente fácil vencer. Saber, pero sobretodo, **vivir que Cristo es suficiente**, es tener la mitad del terreno ganado.

Dice la Biblia en Oseas 4:6 “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”. No es concebible una mujer sabia, una mujer victoriosa, una mujer llena de Dios sin el conocimiento profundo de la Palabra de Dios. Toda esposa que busque de veras un matrimonio sólido, debe reconocer que es solamente a través de la lectura y estudio de la Biblia la forma en la que logrará tener la mente de Cristo y ganar las batallas que el enemigo trae todos los días a nuestras vidas.

Dejemos de pensar en nosotras mismas y aferrémonos a las promesas que tiene Dios para nuestras vidas.

Otro común y grave error es que, en medio de la tormenta, el cristiano escuche música secular. La música es un alimento para el alma, la música que no edifica mi vida espiritual trae destrucción. No debemos por ningún motivo permitir que las palabras que están en canciones que fueron escritas por personas llenas de amargura y de pasados y presentes tormentosos llenen nuestras mentes y nuestros corazones. Parte de la importancia de vivir en santidad consiste en guardarse de todas estas cosas. Son las alabanzas al Señor las que deben estar constantemente en nuestros labios, cantarlas y vivirlas es parte del éxito de un cristiano.

Versículos de respaldo

Algunos versículos llenos de poder y bendición son:

A todo le puedo hacer frente, pues Cristo es quien me sostiene (Fil 4:13)

Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad (2ª Cor 2:19)

Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes. (Sal 142:5)

He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí? (Jer 32:27)

Conclusión

La Palabra de Dios debe convertirse en mi forma de pensar, de hablar y de actuar. Reflexiona sobre cómo amaba el Rey David la ley de Dios y cómo puedes imitar su fe.

Salmo 119

92 Si tu ley no hubiese sido mi delicia,
Ya en mi aflicción hubiera perecido.

93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos,
Porque con ellos me has vivificado.

97 Oh, ¡cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.

105 Lámpara es a mis pies tu palabra,
Y lumbre a mi camino.

Capítulo 9

Herramienta 7 Los lentes de Dios

Versículos de respaldo

Hebreos 11:1

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Testimonio no. 6

“Cuando más triste y desesperada me he sentido porque pasa el tiempo y no veo los resultados de mi oración, Dios me mostró que Él ve a mi esposo con ojos de misericordia. Jesús ve a un hombre lleno del poder de Dios, Él ve a un hombre que es un adorador, un hombre entregado al servicio de su Palabra. Dios ve lo que yo no puedo ver. Por tanto, si una esposa desea “ver” a su esposo como a un hombre de Dios, debe declarar por fe lo que no “ve” y esperar con certeza que un día sucederá.”

Utilización de la herramienta

No es bueno que juzgues a tu esposo porque con la misma vara que midas, serás medida. Así que es mejor empezar a usar los “lentes” de Dios y que veas a tu esposo como un hombre que ha alcanzado la estatura del varón perfecto, aunque por fuera y con los ojos carnales tú veas a un alcohólico, a un vividor, a un perfecto ausente, a un perdedor.

Dice la Biblia en Isaías 43:19 Otra vez abriré camino en el desierto, y **ríos en la soledad** y en 2ª Cor 5:7 Porque por fe andamos, no por vista. Ésta unión de versículos muestra que aunque tú no veas cambios con tus ojos naturales, si los cierras y abres tus ojos espirituales, Dios hará un camino nuevo, hará sendas donde no las hay y abrirá ríos de agua viva en medio de tu soledad.

¿Cómo te puedes poner los lentes de Dios?

Tomando la decisión de amar a tu esposo tal y como es, con un corazón de misericordia; amarlo como Cristo te amó a ti: sin prejuicios y sin buscar lo suyo.

Conclusión

1ª Corintios 13

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese profecía, y entendiéndose todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Capítulo 10

Herramienta 8 Ser una mujer completa y femenina

Versículos de respaldo

1 Pedro 3:3

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

Utilización de la herramienta

Una mujer que desea atraer a su esposo con “cuerdas de amor”, debe ser una mujer que comprenda que la apariencia externa no es lo importante, sino un espíritu afable y apacible. Dice la Biblia que el atavío (adorno) de la mujer no debe ser el externo, pero nunca dice que la esposa pueda andar desarreglada y sin cuidado de su exterior.

La imagen que tu esposo tenga de tu exterior debe ser tal que refleje lo siguiente:

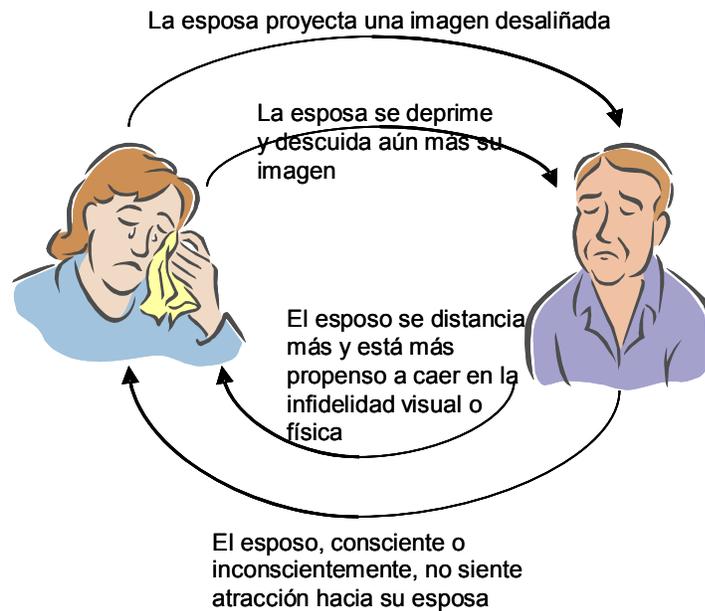
- Femenidad
- Pulcritud
- Belleza (la que proviene de un cuidado prudente y sabio de mi rostro y de mi cuerpo)

No es necesario verse como una estrella de cine, al contrario, esto puede ser perjudicial. Pero sí es necesario que tu exterior sea el reflejo de un corazón lleno de Dios y lleno de su paz.

Una mujer desarreglada y “dejada”, es capaz de alejar hasta al esposo más amoroso. Una mujer que no se siente contenta con su imagen lo reflejará en su forma de ser, por lo tanto, será una mujer infeliz y su esposo intentará pasar el menor tiempo posible con ella.

Aunque por otro lado, si una esposa está obsesionada con su aspecto físico ella deberá corregir esta conducta y buscar que su atavío sea aquél que provenga de la comunión y dependencia de Cristo.

Si una esposa está decepcionada de su imagen deberá entender quién es ella en Cristo Jesús y corregir aquello que esté mal: una alimentación incorrecta, hábitos sedentarios, etc. Si éste es tu caso, probablemente ya estés viviendo el círculo vicioso de la baja autoestima y la depresión (ver dibujo).



Conclusión

No podemos ignorar el hecho de que somos y entendemos gran parte de nuestro entorno de forma visual. Tú, mi amada hermana, no puedes darte el lujo de permitir que Satanás gobierne esta parte tan importante en tu vida. Toma las riendas de tu cuerpo, que es el templo del Espíritu de Dios, y empieza a proyectar la imagen de una mujer triunfadora, de una mujer llena de Dios, de una mujer que está consciente de las necesidades de su esposo.

Tu imagen ante tu esposo debe ser deseable, o sea el de una mujer que cuida su interior primeramente pero que no descuida su aspecto físico y que comprende que Dios la hizo perfecta y que la ama tal cual es.

Capítulo 11

Herramienta 9

La sujeción

Versículos de respaldo

1 Pedro 3:1

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.

Utilización de la herramienta

A menos que tu esposo te pida que hagas algo que está fuera de la voluntad de Dios, permíteme decirte que es más importante tu sujeción a su solicitud, que llevar a cabo aquello que tú consideras es lo correcto en ese momento. La esposa que le da su lugar a su esposo, es una esposa que se ha ganado el favor de Dios y su bendición sobre su vida.

Si tu esposo te pide hacer algo que a tu juicio no es importante o que hay otras prioridades antes que eso, le estás dando lugar al diablo.

Si quieres ganar tu propio esposo y a otras personas para Cristo, lo primero que debes hacer es comportarte de manera casta y respetuosa y sujeta a tu marido. De otra forma, los que te conozcan no querrán saber de Dios debido a mi conducta.

1ª Samuel 15:22 dice “Ciertamente el **obedecer** es mejor que los sacrificios”. La obediencia siempre traerá bendición, siempre...

Si de alguna forma no estás de acuerdo con las decisiones o solicitudes de tu esposo, busca decírselo en forma sabia. Si aún así él insiste, déjale ese asunto al Señor y haz tu parte: sujétate a tu esposo.

Si por el contrario, continúas haciendo lo que a ti te parece correcto (sea o no sea lo mejor a largo plazo), estarás provocando que Dios no respalde tus obras y que no obtengas buenos frutos. Recuerda que lo más importante es agradar al Señor y no encontrar el buscar que la justicia siempre esté de tu lado.

Sin embargo, nunca se debe caer en la codependencia, es decir, tratar de obtener del otro lo que a ti te hace falta. Si un esposo es un abusador físico de forma regular y ésta agresión se manifiesta hacia ti y/o hacia

los hijos, es importante buscar la ayuda de los pastores de la iglesia y, si Dios así lo muestra, se deberá denunciar este hecho ante las autoridades. Probablemente, y dependiendo de la gravedad del caso, lo mejor será la separación física de la pareja de forma temporal hasta que Dios muestre otra cosa. En cuanto esto ocurra, se deberá clamar a Dios por un milagro y Él, en su misericordia, cambiará el corazón de tu esposo o hará que las circunstancias te sean favorables de alguna u otra forma. Es importante recordar que para nuestro Señor “nada es difícil”, es importante buscar al Dios de los milagros y buscar su dirección en todas las cosas.

Nadie está por encima de tu integridad física y/o moral y si alguien no la respeta, recuerda que Dios es tu Padre que te ama y que Él nunca va a estar de acuerdo con alguna situación en la que tus derechos se vean pisoteados. Clama a El en tu necesidad y Él te responderá (Jer 33:3) y te dirá cómo actuar con sabiduría.

Conclusión

Si para Dios, el obedecer es mejor que los sacrificios, Dios respaldará tu sujeción a tu esposo y bendecirá tu hogar y estarás abriendo una puerta para que Dios empiece a tomar el control de tu matrimonio y de tu casa.

Capítulo 12

Herramienta 10 El perdón

Versículos de respaldo

Mar 11:26

Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

1 Tes 5:16

Estad siempre gozosos

Utilización de la herramienta

La Palabra de Dios es muy clara y no deja lugar a dudas: si yo no perdono las ofensas de mi esposo, Dios no me perdonará a mí.

El perdón es una acción voluntaria de los hombres y que implica el liberar de toda culpa y consecuencia a aquél o aquéllos que nos agredieron. Solo hay dos cosas en la Biblia que Dios no te perdonará y son: (i) la ofensa al Espíritu Santo y (ii) que tú no perdones.

En el amor de Dios te afirmo que la mayor atadura que puede tener una persona es la falta de perdón y esto, te puede conducir al mismo infierno sin importar de qué forma hayas buscado hacer “obras buenas”.

Si tú no vives el perdón las 24 hrs del día, con el tiempo, invariablemente crecerán raíces de amargura en tu corazón y eso, sin duda, te conducirá a una muerte espiritual y, probablemente, física (el suicidio). La falta de perdón no solo te conducirá a tu propia derrota sino que transmitirás toda la “pus” espiritual y anímica a los que viven y conviven contigo.

Cristo murió en la cruz para que tú tuvieras salvación y de la misma forma que te perdonó a ti, tú tienes la capacidad de perdonar a tu esposo, a tus padres, etc.

El perdón continuo te permitirá gozar de una vida de libertad y, por el contrario, la falta de perdón será una atadura y una puerta abierta a que Satanás controle tu vida y te lleve incluso a un trastorno bipolar, a la esquizofrenia o situaciones similares.

Debes tomar las promesas de Dios y **decidir ser feliz** y agradecida en todo tiempo. Dios te dará la fuerza y la capacidad para ver las

bendiciones que tienes, por más pequeñas que parezcan. Tomada de la mano de Cristo, la vida es una sonrisa. Separada de Dios, la vida es oscura, incierta y llena de tropiezos, desgracias y tristezas.

Conclusión

Es muy importante tener un corazón que tenga en Cristo su contentamiento y que sea capaz de pasar por alto las ofensas. **El gozo de Dios no consiste en que nuestras circunstancias sean buenas, sino en que tenemos un Dios bueno que tiene el poder de cambiar nuestras circunstancias, y éste es nuestro gozo.**

Capítulo 13

Conclusión

- Si tú piensas que la felicidad no se hizo para ti, no has conocido a Dios. (Isa 61:3 “a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya”)
- Si te sientes vacía, no te has llenado de Dios (Efe 1:22b-23 “y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo)
- Si te sientes sola, no has vivido la Palabra (Isa 41:10 “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia)
- Si piensas que tu vida no tiene remedio, no le has creído a Dios (Jer 32:27 “He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?”)
- Si tu vida está en derrota, no te has crucificado juntamente con Cristo (Efe 2:5 “aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo”)
- Si no sabes cómo actuar, no conoces la Palabra de Dios (Heb 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”)
- Si tu vida es mediocre y sin metas, no has recibido las promesas de Cristo (Jn 10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”)
- Si no tienes ganas de vivir, muere a ti misma y vive la vida que Dios te ofrece (Juan 12:24 “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”)
- Si crees que todo está bien en tu vida y que no necesitas cambiar, arrepiéntete y busca la dirección de Dios
- Si tu marido es perfecto, pásame la receta (jaja)

CASOS PRÁCTICOS DE REFLEXIÓN

¿Qué debe hacer la esposa?, ¿Qué no debe hacer la esposa?

Caso 1

Esposo: él ha perdido el trabajo y está deprimido. No quiere salir de casa ni tampoco buscar un trabajo nuevo. No tiene dinero ahorrado, al contrario, tiene deudas pendientes que pagar. Conoce de Dios pero no tiene una relación personal con Él. Dice que ama a su esposa y que nunca la va a dejar.

Esposa: está al cuidado del hogar y tiene 2 hijos pequeños. Si ella saliera a trabajar solo podría dejarlos al cuidado de su suegra quien está notablemente amargada. Ella está muy preocupada porque necesita dinero para cubrir sus necesidades y la de sus hijos. Ha intentado alentar a su esposo para que trabaje, y en ocasiones hasta se lo ha exigido, pero él no parece responder a sus peticiones.

Caso 2

Esposo: él es un hombre cumplido con el gasto y no le falta nada a su familia. Ha cuidado muy bien la economía pues no tienen deudas y ya cuentan con casa y carro y los hijos van a escuelas particulares. Sin embargo, es áspero con la esposa y con los hijos. Es alcohólico y no participa en las actividades del hogar ni en la educación de los hijos.

Esposa: está desesperada por la adicción de su esposo, sin embargo se consuela con saber que económicamente no les faltará nada. Está triste y cansada porque lleva toda la carga del hogar.

Caso 3

Esposo: él es un esposo responsable y estable en su trabajo, el cual tiene buena paga. Participa en la crianza de los hijos, cuida de su esposa y procura su bienestar físico. Es fiel a su esposa en todos los sentidos, llega temprano a casa y no tiene vicios de ningún tipo. Asisten a la iglesia de forma regular y están involucrados en un ministerio.

Esposa: ella está consciente de que tiene un buen esposo, sin embargo, se siente sola. Sus necesidades emocionales no han sido satisfechas y faltan los detalles y el romanticismo en su relación. Ya no pasa tiempo con su esposo a solas porque ven mucha televisión y las relaciones sexuales cada vez son más esporádicas. Ella conoce a otro hombre que le ofrece todo lo que su esposo no le da y se siente tentada a acceder a esta maravillosa y tentadora oferta.

Caso 4

Esposo: él es el clásico ejemplo de un “vividor”. Es alcohólico, inestable en su trabajo, adicto a la pornografía y es infiel de forma asidua. Es grosero con su mujer, no pasa tiempo con los hijos, al contrario, los maltrata verbalmente y no los atiende en ninguna de sus necesidades. Él no quiere saber nada de Dios y le ha prohibido a su esposa que se involucre en las actividades de la iglesia.

Esposa: se arrepiente de no haber escuchado la voz de sus padres cuando le prohibieron casarse con ese hombre. Ahora está en una situación muy complicada porque el poco dinero que le da apenas les alcanza para vivir y tiene un hijo con graves problemas de salud. Ella está por recibir una herencia que la podría sacar de apuros. Se siente sola, triste y por ningún motivo quiere tener relaciones sexuales con su esposo, pero éste la obliga.

Caso 5

Esposo: él representa lo que la sociedad llamaría “el esposo perfecto”. Trabajador, responsable, fiel, amoroso, etc. Solo tiene un defecto: golpea a su esposa, y de vez en cuando, a los hijos. Él no siente culpa por esto pues está seguro de que sus otras virtudes opacan este “pequeño detalle”.

Esposa: ya no quiere más esta situación pero “no lo puede dejar”. Él es el amor de su vida y no sabría que hacer sin él. Le da vergüenza hablar de los golpes que le propina su esposo a ella y a los niños y al mismo tiempo le da temor, puesto que si lo habla con alguien y él se entera, le daría una paliza como nunca antes.

Caso 6

Esposo: es un hombre muy pasivo, conformista, sin altos estándares que alcanzar, está contento con su paga y viviendo en una casa de renta. Proyecta mediocridad pero no tiene la menor intención de progresar. Es fiel a su esposa. No toma decisiones de ningún tipo. Le da igual tener o no tener hijos. No tiene auto y es “feliz” en transporte colectivo pues dice que así se evita la molestia de manejar. Solía cuidar muchísimo su aspecto físico pero su sedentarismo lo ha llevado a mostrar una figura poco “elegante”. Es comedor compulsivo y su mayor pasatiempo está frente al televisor. Él jamás va a dejar a su esposa ni la dejará de amar.

Esposa: ha decidido tomar las riendas de su vida. Salió a trabajar y ha empezado a ganar buena paga. Ya se compró un auto y está ahorrando para comprar una casa. En su trabajo le han prometido un ascenso que le permitiría vivir cómodamente. Ella es muy guapa y entusiasta y no pierde el detalle de nada. Quiere tener hijos pero no piensa que su esposo sería un buen ejemplo para sus ellos. Ella lo ha intentado todo para animarlo a ser mejor cada día, pero él se remite solamente a escucharla.

Cada vez que ella llega a casa y lo ve sentado frente al televisor comiendo y sin hacer el más mínimo esfuerzo por participar en las labores del hogar, siente náuseas en el estómago y ganas de correrlo de la casa o, si el caso lo amerita, irse.

Caso 7

Esposo: él es un hombre en general “bueno” y procura el bienestar de su esposa y de su familia. Es una persona muy servicial y por lo mismo, se mete en muchos problemas por tratar de ayudar a los demás. En una ocasión, le prestó dinero a un amigo y éste nunca le pagó y ahora que tienen una deuda por pagar no tienen cómo liquidarla.

Su mamá le dice que él es muy buen hombre y que, eventualmente, Dios le va a recompensar todo lo que él hace y que, aunque su esposa le haga reclamos, él siempre debe pensar que Dios nos pide ayudar sin pedir nada a cambio. La mamá, orgullosa de su hijo, lo invita a comer cada vez que puede y les da regalos a los nietos. Ella no puede ver que su hijo ande con la camisa sin planchar o que algo le falte porque inmediatamente toma cartas en el asunto y trata de “enmendar los errores de la esposa”. Él está agradecido con Dios y con la vida por tener una madre tan buena y que procure su bienestar aunque ya no viva en casa.

Esposa: se siente infeliz, frustrada y desesperada porque siente que, para su esposo, la persona más importante es su mamá. Ella se siente desplazada y le ha dicho cientos de veces a su esposo que le dé su lugar frente a su mamá. Ella hace todo por tratar de “ganárselo” pero no puede soportar la idea de que su esposo siempre ponga al resto de las personas por encima de ella. Se siente desesperada y no sabe qué hacer. Ha tratado de ser amable con su suegra pero ella está enojada porque argumenta que le “robó” a su único hijo. La última vez que la esposa le reclamó a su esposo sobre el asunto del dinero que prestó, él le dijo que si ella volvía a intentar “torcer” la noble educación que con tanto trabajo su mamá le había inculcado, la dejaría y se llevaría a los niños con él.

Este material es propiedad del Ministerio de Discipulado y Sanidad Interior de la Iglesia Amistad Cristiana Cuautitlán. Está prohibida su reproducción parcial o completa. Si deseas una copia por favor comunícate al 53783291 o escribe a: vreiding@hotmail.com